

Primera Audiencia Pública Regiones Autonómicas “Una salida para el Desarrollo, la Riqueza y la Paz en Colombia”.

Hoy compartiré algunas reflexiones sobre los principales retos que hemos enfrentado en el orden administrativo, técnico, presupuestal y financiero en la ejecución de nuestras funciones y cómo Barranquilla ha dado ejemplo de superación en estas materias.

En primer lugar debo decir dos cosas: 1. Que Colombia sigue siendo un país eminentemente centralista, pese a los avances en la descentralización administrativa y presupuestal, pese a la aprobación de la Ley Orgánica de Regiones - Ley 1962 de 2019 y pese a los esfuerzos de figuras como nuestro Gobernador electo Eduardo Verano, quien ha defendido desde hace décadas la causa de un país de regiones autonómicas.

Somos todavía un país muy centralista, lo repito, porque el grueso del desarrollo de los departamentos y municipios, sobre todo los de tercera categoría en adelante, depende en gran medida de las transferencias de recursos del orden nacional, ya sea del Sistema General de Participaciones, o de las Regalías. Y estas transferencias, sobre todo en materia de regalías, no se hacen con la celeridad, la pertinencia o la equidad necesaria para realmente resolver las necesidades de los ciudadanos en los municipios.

Entonces, como la mayoría de estas gestiones de recursos y de proyectos estratégicos para el desarrollo, deben hacerse desde Bogotá, o por lo menos interlocutando con el Gobierno Nacional, sólo un puñado de alcaldes y gobernadores en todo el país, logran establecer la cercanía necesaria con el gobierno central para llevar recursos, y por ende prosperidad a sus territorios.

Debo admitir, que en Barranquilla hablamos desde el privilegio, porque es innegable que nuestros últimos gobernantes no han sido sólo muy buenos alcaldes, sino que han tenido las mejores relaciones con el Gobierno Central. Eso se ha traducido en megaproyectos que han traído beneficios a todos los sectores, tanto sociales como económicos, hay que decirlo porque es verdad, el crecimiento de Barranquilla ha tenido como aliado al Gobierno Nacional.

Pero esta situación cambió hace dos años, pues a la presidencia llegó un presidente que políticamente se encuentra más lejos del proyecto político que sigue liderando mi querida ciudad, y del que yo hago parte. Esto es así, no podemos decir mentiras. Y a pesar de lo dicho por el alcalde Alex Char recientemente, que hay muchas cosas

que compartimos con los propósitos de justicia social del presidente, es innegable que la relación no es igual, y no será igual.

Lo que sí nos sorprendió es que siendo el Caribe una región tan importante para la elección presidencial, sólo recibiera un aumento del 0,67% en el presupuesto nacional, poco menos de 100 mil millones adicionales sumando todos los departamentos. Además, en 2023 al Atlántico le fue mal en esta materia, pues se redujo en más 10% los recursos asignados por el Gobierno Nacional a nuestro departamento, es decir más de 260 mil millones de pesos.

Cabe destacar, además, que el Atlántico es el departamento del Caribe que más contribuye al PIB nacional, un 4,4%, y siempre ha destacado entre el top 5 de departamentos a nivel nacional en competitividad y dinámica empresarial.

Por fortuna, para el año que viene esta situación ha sido solventada en parte, pues las asignaciones de recursos del orden nacional al Atlántico crecieron en un 28,3%, pasando de 2,3 billones a 2,9 billones. Sin embargo, todavía estamos en mora de garantizar varios hitos importantes en el mediano plazo, como la realización de los Juegos Panamericanos y del Caribe, o el tema del dragado del canal de acceso al Puerto, un dolor de cabeza constante para los barranquilleros.

Entonces, ¿qué hacemos? Pues en Barranquilla sabemos que debemos depender de nosotros mismos para seguir avanzando. Lo sabemos, incluso, teniendo gobiernos amigos.

Es por esto que en el Concejo Distrital respaldamos el último proyecto presupuestal del Distrito, un proyecto ambicioso que sigue la tendencia de crecimiento en cuanto a la proyección financiera, de la inversión social, y de la apuesta decidida por la salud y la educación como pilares fundamentales de la equidad social, y por ende como prioridades del gasto público.

Para el 2024 tenemos proyectado un presupuesto de \$5.059 billones una cifra histórica que viene acompañada de un esfuerzo grande por aumentar el recaudo en el impuesto predial y otras fuentes de ingresos corrientes.

De este presupuesto el 78,2% será destinado a la inversión, y un 64% de este total, es decir 2,5 billones de pesos, a la inversión social.

Como concejal del Distrito tengo grandes expectativas para el próximo cuatrienio, pero entiendo los grandes retos que tendremos que sortear. Ya lo hemos hecho en el pasado, esta ciudad enfrentó una pandemia y se levantó más fuerte, cerramos brechas sociales, mejoramos en cifras de empleabilidad y cobertura educativa, y esperamos seguir mejorando.

Como mensaje final quiero reiterar que me siento afortunado de hacer parte del sector público Barranquillero, y que en esta ciudad hemos sido privilegiados con buenos gobiernos. Pero no podemos ser ajenos a la causa de la descentralización, pues entendemos lo difícil que es para los municipios y departamentos del país no depender del orden central.

Agradezco su atención y estoy dispuesto a participar activamente en el diálogo constructivo que nos lleve a encontrar soluciones efectivas para el bienestar de nuestras comunidades. ¡Muchas gracias!

Atentamente;



SAMIR EDUARDO RADLCHEMAS
Concejal del Distrito de Barranquilla